



**RED COLABORATIVA SOLIDARIA DE COOPERATIVAS DE TRABAJO DE LA
CIUDAD DE SANTA FE. EL ROL ARTICULADOR DE LA UNIVERSIDAD
PÚBLICA, SUS ALCANCES Y LIMITACIONES**

**COOPERATION NETWORK SOLIDARITY COOPERATIVE WORK OF THE CITY
OF SANTA FE. COORDINATING ROLE OF THE PUBLIC UNIVERSITY, ITS
SCOPE AND LIMITATIONS.**

Autores

Mag. C.P.N AZERRAD, María Rut; BAINOTTI, Andrés; ROSSLER, Germán; VELIZ, Maira; VICO, Verónica; ZENTNER, Tamara

E-mail

mazerrad@fce.unl.edu.ar

Eje Temático

Economía

Palabras claves: Red colaborativa solidaria – Cooperativas de trabajo – Universidad Pública.

Resumen

El objetivo de este trabajo es indagar las características, posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria de cooperativas de trabajo en la ciudad de Santa Fe articulada por la Universidad Pública. De modo que se ubica a la “Universidad al servicio de la problematización junto a los sectores subalternos, de diferentes aspectos de la realidad social, desentrañando sus condicionamientos y formas de superación colectiva” (Sarachu, 2004).

Nuestra investigación está orientada en función de los siguientes interrogantes: ¿Cuál es el estado de las cooperativas de trabajo en la ciudad de Santa Fe, en la actualidad?, ¿Cuáles serían las posibles interrelaciones en una red colaborativa

solidaria?; ¿La Universidad Pública en sus investigaciones contribuye a la conformación de redes colaborativas socio-productivas solidarias?

Introducción

El presente artículo busca problematizar los procesos de conformación de “redes” de cooperativas de trabajo orientadas a favorecer sus condiciones de “sostenibilidad”, creando nuevas formas económicas y reduciendo la dependencia de los canales tradicionales capitalistas de producción, comercialización y distribución de los bienes y servicios producidos en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESyS).

El objetivo es sistematizar los aportes y conocimientos desarrollados en la formulación del proyecto de investigación *“Red Colaborativa Solidaria de cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe. El rol articulador de la Universidad Pública, sus alcances y limitaciones”*. Dicho proyecto fue presentado en la Convocatoria 2016 de programa “Curso de Acción para la Investigación y Desarrollo” (CAI+D) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL).

El proyecto de investigación se focalizará en el estudio del principio de “cooperación entre cooperativas”, analizando el trabajo asociativo en red como un factor clave para la viabilidad y sustentabilidad de las cooperativas de trabajo, y estudiando las características, posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria de cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe. Se busca analizar asimismo el papel que la Universidad Pública deberá cumplir, ubicándola como actor al “servicio de la problematización junto a los sectores subalternos, de diferentes aspectos de la realidad social, desentrañando sus condicionamientos y formas de superación colectiva” (Sarachu, 2004).

En primer lugar, analizaremos los debates actuales en torno a la Economía Popular y la ESyS, en tanto marco de referencia en el que se desarrollan las cooperativas de trabajo; luego, atenderemos a las características actuales en cuanto a su desarrollo en la ciudad de Santa Fe y los principales condicionantes para su desarrollo y “sostenibilidad”.

En relación a este último concepto, nos detendremos en los debates actuales sobre su polisemia e implicancias políticas para justificar la necesidad de la articulación en redes de las cooperativas de trabajo.

En este marco, y una vez desarrollada la situación problemática y contextual, atenderemos a la propuesta de investigación en cuanto a los objetivos, metodologías y actividades pensadas como propuestas de intervención desde la Universidad Pública.

La discusión sobre la ESyS en Latinoamérica

Los años '70 implicaron el inicio del proceso de transformación del régimen de acumulación fordista, en el cual la relación salarial estaba regulada a través de una normativa relativamente protectora del trabajador y su familia, a un modelo de acumulación flexible (Boyer, 1995 y 1997). En dicho proceso, el capital se globaliza, se concentra y excluye una gran parte de la población del mercado de trabajo. Esto se traduce no solamente en una rápida disminución de los obreros asalariados, sino también en la eliminación de la relación de trabajo de un gran número de personas, "inútiles" en los nuevos procesos o incapaces de introducirse en ellos profesionalmente (Lipietz, 1995).

Agudizado por los procesos de privatización y desnacionalización, las condiciones del mundo del trabajo se deterioraron, impactando notablemente sobre los índices de desempleo. La "reintegración productiva" de aquellos que han quedado al margen de una distribución mínimamente aceptable de la riqueza generada y de los beneficios de esa producción, dadas las actuales tendencias del capitalismo mundial, resulta poco probable. En ello se justifica la necesidad de "[...] construir conscientemente otra estructura económica; otros encadenamientos productivos; otra matriz tecnológico-organizativa; reformar el régimen de propiedad de activos productivos, financieros y [...] del conocimiento; definir un marco normativo y una acción estatal y social para introyectar otros valores" (Coraggio 1999 y 2002).

Frente a este crítico escenario, en diverso grado en los distintos países de América Latina se multiplicaron las alternativas para la creación de empleo, en un proceso de experimentación heterogéneo que, en general, vale más "por su significado intrínseco" que por su impacto (Gaiger, 2007: 103). Estas experiencias funcionan como un entramado, al conformar una red de relaciones y vínculos orientadas a la satisfacción de necesidades básicas, tanto materiales como

inmateriales, y a la reproducción ampliada de la vida de sus integrantes y unidades domésticas (Coraggio, 1999).

En Argentina, tanto las entidades más “tradicionales”, cooperativas y mutuales, como las “nuevas” formas asociativas y el movimiento de empresas y fábricas recuperadas por sus trabajadores crecieron en términos cuantitativos en todo el territorio nacional; también se multiplicaron experiencias como los mercados de trueque, los micro-emprendimientos, las huertas y comedores comunitarios y las redes de micro-crédito (Srnc, 2009).

Al respecto, Coraggio (2001, 2008) afirma que las economías actuales son en realidad *economías mixtas e híbridas*. “Mixtas” en tanto se presentan analíticamente y pueden ser analizadas como la combinación de tres subsistemas: un *sector de Economía Empresarial Capitalista*, orientado por la acumulación ilimitada y crecientemente monopolizada; un *sector de Economía Pública*, orientado por una combinación variable de sentidos: la acumulación de poder político, la gobernabilidad y el bien común; y un *sector de Economía Popular* regido por la reproducción biológica y social de la vida de individuos, grupos y comunidades.

“Híbridas” en tanto hay diversas relaciones de producción, de distribución y consumo, más o menos articuladas, inter penetradas, parcialmente superpuestas y mutuamente interdependientes dentro de jerarquías de hecho o institucionalizadas jurídicamente – con hegemonía dentro del sistema económico general, de la economía empresarial capitalista y su lógica de acumulación del capital –. (Coraggio, 2001:3).

Si bien la división analítica de la economía en tres sub-sistemas orientados por distintas racionalidades es factible de ser planteada en general para todas las economías actuales, la conceptualización de la “Economía Popular” -realmente existente- que a continuación presentamos, resulta especialmente fructífera para el análisis de las realidades latinoamericanas:

“La Economía Popular está constituida por el conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas tanto materiales como inmateriales. [...] Refiere a una dimensión

de la economía que trasciende a la obtención de ganancias materiales y está estrechamente vinculada a la reproducción ampliada de la vida” (Ana Mercedes Sarria Icaza y Lia Tiribia, 2004).

En el sector de la Economía Popular, la forma elemental de organización micro socio-económica propia del trabajo y su reproducción son las Unidades Domésticas (UD), que desarrollan un conjunto de estrategias orientadas a garantizar la reproducción de la vida de sus miembros a partir de la efectivización de sus capacidades de trabajo. Dentro de estas estrategias, las UD pueden articularse, extendiendo su lógica de reproducción particular, “combinando sus recursos y promoviendo formas de organización asociativas, cooperativas, redes y subsistemas productivo-reproductivos complejos, desarrollando formas de representación y coordinación que vayan más allá de los miembros de cada micro-organización” (Coraggio, 2013:13).

El complejo de organizaciones e instituciones que agrupan voluntariamente a miembros de distintos hogares, pueden ser considerados como extensiones de las UD y por tanto “determinados” por el conjunto de relaciones sociales, estrategias y racionalidades vinculadas a la economía del mundo popular (Sarria Icaza, 2008). Por tanto, cualquier análisis que busque dar cuenta de las condiciones de reproducción de los trabajadores y sus unidades domésticas, puede (y debe) comprenderlas en el marco de estrategias económicas complejas (que permanecen esencialmente incomprendidas, como sostiene Sarria Icaza), las cuales combinan y complementan diferentes actividades y decisiones, buscando reproducir de la mejor manera posible la vida del conjunto.

La estrecha vinculación con las estrategias económicas de las UD, permite explicar en cierta medida por qué se sostienen en el tiempo tantos emprendimientos que, “de aplicarles los criterios de una cuenta de capital estricta, computando los costos monetarios e imputando los no monetarios (el propio trabajo, el alquiler y los servicios de la vivienda, el desgaste de insumos o maquinarias subsidiadas, etc.) estarían <quebrados>” (Coraggio, 2007).

Las referencias a los emprendimientos de la Economía Popular abarcan una diversidad de procesos asociativos entre trabajadores procedentes de distintas unidades domésticas (cooperativas de trabajo, emprendimientos comunitarios, mutuales, redes de consumo, empresas recuperadas, etc.) a los que definiremos,

siguiendo a Gonzalo Vázquez (2010), como “*Emprendimientos Asociativos de Trabajadores Auto gestionados*” (EATA). Este tipo de organizaciones presentan los siguientes rasgos característicos, los cuales construyen un “modelo o tipo ideal” (si bien en la realidad se presentan las características que a continuación desarrollaremos, todas no se dan de la misma forma e intensidad ni sin contradicciones y ambigüedades):

- Son emprendimientos asociativos, “porque agrupan a dos o más trabajadores provenientes de distintas unidades domésticas (pueden ser parientes entre sí, pero no comparten un mismo presupuesto para atender sus gastos básicos) que se unen voluntariamente para llevar adelante -de manera coordinada y sistemática, aunque bajo diversas formas organizativas, inscriptas legalmente o no- actividades que les permitan alcanzar objetivos comunes, vinculados a la reproducción de sus condiciones materiales de existencia” (Vázquez, 2010, 58).
- Son *emprendimientos de trabajadores y centrados en el trabajo humano*, “que no surgen a partir de la existencia de un capital que busca ser valorizado, sino que se originan y despliegan a partir de las capacidades de trabajo de sus integrantes -recurso central del emprendimiento- que ellos mismos organizan y gestionan –así como a los demás recursos disponibles, factores no centrales sino de apoyo- en función de sus propios intereses, siendo la reproducción de la vida de los trabajadores no el medio, sino el fin” (Vázquez, 2010. Pág. 59).
- Son *emprendimientos autogestionados*, “ya que no existe en ellos un dueño o un patrón, sino que el conjunto de los trabajadores que los integran son colectivamente propietarios y/o poseedores de los medios de producción, y quienes se organizan y toman decisiones -de acuerdo con ciertas reglas explícitas o implícitas que ellos mismos se dan- bajo formas democráticas y participativas” (Vázquez, 2010, 59).
- Se trata de *emprendimientos que llevan adelante actividades de producción de bienes y servicios*, “principalmente destinados para la venta en los mercados y la generación de ingresos monetarios, si bien es posible que una parte significativa de la producción sea distribuida directamente entre los

trabajadores y destinada al autoconsumo, o bien al intercambio o trueque en mercados solidarios con moneda social” (Vázquez, 2010, 59).

- “Las *prácticas y relaciones sociales se apoyan en el reconocimiento de valores* tales como solidaridad, confianza y pluralismo, tanto hacia adentro del grupo de trabajadores (lo que se manifiesta, por ejemplo, en la distribución con tendencia igualitaria del ingreso neto producido), como hacia afuera, en las relaciones con la comunidad de la que forman parte” (Vázquez, 2010, 59).

- “Son organizaciones económicas cuyo *objetivo y sentido último es la reproducción de la vida de los trabajadores y sus familias*, están orientados hacia la satisfacción de sus necesidades y no hacia la acumulación de ganancias y capital” (Vázquez, 2010, 59-60).

Concretamente, Vázquez (2010) destaca que se trata de emprendimientos de trabajadores (aquí la noción de trabajadores por sobre la de “emprendedores” cobra centralidad) cuya lógica está fuertemente vinculada a la de las unidades domésticas de sus integrantes.

A los fines del presente trabajo, nos interesa centrar nuestra atención en una de las formas de Emprendimiento Asociativo de Trabajadores Autogestionados: las “*cooperativas de trabajo*”, las cuales “Son organizaciones que, sobre la base del esfuerzo propio y la ayuda mutua, proveen de trabajo a sus asociados en forma equitativa buscando su elevación tanto económica como cultural, asistencial, social y profesional” (Martí, J.P., 2005, 6).

Las cooperativas de trabajo en el marco de una economía capitalista

En la ciudad de Santa Fe, siguiendo los aportes de Serafino y Cardozo (2014), el 77% de las experiencias de ESyS están constituidas por Emprendimientos Productivos, mientras que las Cooperativas se ubican en un segundo lugar con un 14% y, por último, las Mutuales con un 9%.

La actividad cooperativa en particular se encuentra representada por 154 cooperativas; según las diferentes categorías que conforman el núcleo cooperativo a partir de las actividades que estas realizan (agropecuarias, construcción de viviendas, trabajo y provisión de servicios), las cooperativas de trabajo registradas son 135, es decir el 88% del total de cooperativas, “con la particularidad de que el 97% se constituyeron en el presente siglo, luego de la crisis económica-política del

año 2001, hasta dicho año solo existían en el Municipio de Santa Fe 4 cooperativas de trabajo” (Cardozo, Serafino y otros, 2014, 7).

Estas cooperativas encuentran serias dificultades para poder subsistir y desarrollarse, fundamentalmente por las “presiones externas” del contexto económico, político y social en el cual están insertas.

En primer lugar, en relación al *contexto económico*, puede ser determinante la presión externa por adoptar otra lógica (capitalista) que pueden ejercer otros actores de los mercados en los cuales operan (proveedores, clientes, competidores), o la misma base técnica con la que cotidianamente operan (Vázquez, 2010). Tal como lo plantea Mance (2004) en tanto éstas no controlan la totalidad del proceso productivo, deben interrelacionarse con empresas capitalistas para abastecerse de insumos, comercializar y/o distribuir los productos acabados. Estas empresas están guiadas por un fin distinto: la reproducción ampliada de su capital; y muchas veces, debido a su mayor poder económico, pueden imponer condiciones y apropiarse de sus excedentes disminuyendo las posibilidades de desarrollo de las cooperativas.

En este sentido, Luiz Inácio Gaiger (2007) señala que los emprendimientos de la ESyS pasan por una relación de doble subsunción a la economía capitalista: a) a través de reglas de intercambio utilitaristas impuestas a todos en los mercados; b) una subsunción formal inversa (de una base técnica del modo material de producción capitalista, sobre una forma social solidaria de producción) por el hecho de estar obligados a adoptar la base técnica del capitalismo para ser productivos y competitivos en los mercados.

En segundo lugar, en relación al *contexto político*, “si bien en los últimos años se han generado avances en las políticas de promoción de este tipo de organizaciones (fundamentalmente mediante algún apoyo financiero estatal básico, así como oportunidades de capacitación), en general son importantes los obstáculos que una legislación basada en un modelo de empresa capitalista impone sobre unidades económicas asociativas con lógica no acumulativa” (Vázquez, 2010, 98).

En tercer lugar y en referencia al *contexto cultural*, el “neoliberalismo” ha sido un proyecto “exitoso” en la inserción de lógicas individualistas que fomentan la desconfianza en el otro, con un fuerte impacto en la cultura de nuestras sociedades, horadando las prácticas asociativas (Abramovich y Vázquez, 2005).

Debates sobre el concepto de sostenibilidad

Actualmente al interior del campo de la ESyS en Latinoamérica se desarrolla un amplio debate sobre el concepto de “sostenibilidad” y su alcance. Distintos autores han abordado esta cuestión y por lo tanto no existe una definición unívoca y consensuada.

Siguiendo los aportes elaborados por Gonzalo Vázquez (2009) podemos establecer una diferenciación entre dos grandes perspectivas, a partir de la importancia que le otorgan los autores a la capacidad de los emprendimientos de superar exitosamente “la prueba del mercado” (Coraggio, 2007), es decir, de poder internalizar sus reglas de juego y competir por la generación y distribución del excedente. Al respecto podemos identificar: a) una *perspectiva mercantilista* que sostiene que es necesario fortalecer la capacidad de los emprendimientos para competir en los mercados a partir de distintas estrategias y políticas, b) una *perspectiva sociocultural* que plantea la necesidad de desarrollar instituciones y políticas basadas en los principios económicos de reciprocidad, redistribución, administración doméstica y planificación. (Vázquez, 2009)

A pesar de esta diferenciación analítica debemos destacar que todos los autores reconocen el rol fundamental que debe jugar el Estado y las políticas públicas en la construcción de la sostenibilidad de emprendimientos en el actual contexto capitalista. En este sentido, ambas perspectivas conciben al Estado como una arena de luchas sociales y políticas, como un espacio complejo y contradictorio que debe ser un protagonista necesario en el proyecto de otra economía (Vázquez, 2009). Sin embargo podemos identificar ciertas divergencias en relación con: a) el nivel en que se deben implementar las políticas públicas (microeconómico –mesoeconómico-macroeconómico- sistémico) b) la finalidad de la intervención estatal (facilitar la inserción en el mercado, institucionalizar nuevos principios económicos) c) el ámbito sobre el que se debe focalizar la implementación de la política pública (intraorganizacional-contextual).

Dentro de la perspectiva “mercantilista” que plantea que la sostenibilidad de los emprendimientos está dada por su capacidad de competencia en los mercados, podemos encontrar tres posturas diferentes:

- “1) los que proponen la consolidación del modelo de la cooperativa autogestionaria competitiva; 2) los que plantean la necesidad de

desarrollar las capacidades emprendedoras de los EATA; 3) los que proponen avanzar en una estrategia asociativa entre los EATA para fortalecer su capacidad colectiva de ganar mercados frente a las empresas capitalistas” (Vázquez, 2009, 4).

Por su parte, dentro de la perspectiva “sociocultural” podemos ubicar los autores que plantean la necesidad de construir una sostenibilidad socioeconómica a nivel meso, a partir de políticas redistributivas (Coraggio); los que afirman la necesidad de institucionalizar un sistema público de reproducción de los trabajadores de la ESyS (Hintze), o un sector protegido a partir de la regulación sistemática de los mercados en el marco de una planificación global (Hinkelammert); y los que enfatizan en el desarrollo de políticas de formación que promuevan una nueva cultura del trabajo en un contexto protegido (Tiriba). (Vázquez, 2009, 9).

Varias de las propuestas elaboradas por los autores citados están basadas en lo que Vázquez (2009) denomina la “extensión de la aplicación del principio de reciprocidad” entre emprendimientos, planteando la conformación de redes. Esto nos permite sostener que su conformación es una estrategia clave en la generación de las condiciones de sustentabilidad de los mismos. Por este motivo el concepto de red será analizado en el siguiente apartado.

Redes de colaboración solidaria

Como sostiene Mance (2004) en las últimas décadas surgieron en todo el mundo innumerables redes en los campos de la política, la economía y la cultura, constituidas por diversos movimientos sociales u organizaciones de la sociedad civil (ONG's, fundaciones, organizaciones feministas, ecológicas, movimientos que luchan por los derechos a la educación, la salud, la vivienda, etc.). A partir de estas redes, personas y organizaciones de diversas partes del mundo colaboran entre sí, promoviendo transformaciones en el mercado, el Estado, y en las relaciones sociales y culturales con la finalidad de construir una nueva sociedad. A raíz de ello, Mance (2001) elabora su propuesta de la “revolución de las redes”, referida a la posibilidad de que las acciones políticas, económicas y culturales se retroalimentan subvirtiendo la hegemonía capitalista y construyendo una globalización solidaria.

Según dicho autor, estas redes se desarrollaron progresivamente en el campo de la ESyS, sosteniendo la necesidad de una democracia total, a partir de la

introducción de mecanismos de autogestión en las diversas esferas de la sociedad. Mance (2006, 16) entiende por “redes”:

“La articulación entre diversas unidades que, a través de ciertas conexiones, intercambian elementos entre sí, con lo cual se fortalecen recíprocamente y se pueden multiplicar en nuevas unidades. A su vez, dichas unidades fortalecen todo el conjunto en la medida en que éste las fortalece, permitiéndole expandirse en nuevas unidades o mantenerse en equilibrio sustentable. Cada nódulo de la red representa una unidad y cada hilo un canal por donde esas unidades se articulan a través de diversos flujos”.

Definiremos entonces una “Red de colaboración solidaria” como “una estrategia para conectar emprendimientos solidarios de producción, de comercialización, de financiamiento, de consumidores y otras organizaciones populares (asociaciones, sindicatos, ONGs, etc.) en un movimiento de retroalimentación y crecimiento conjunto, auto-sustentable, antagónico al capitalismo” (Mance, 2004:353).

El objetivo de estas redes es la reconstrucción de las cadenas productivas, entendidas como el conjunto de actividades que conforman un proceso productivo, comprendiendo desde la provisión de materias primas e insumos para su producción hasta la distribución y comercialización de bienes finales. De esta manera, estos nuevos encadenamientos entre emprendimientos solidarios de producción, comercialización y financiamiento - “cadenas productivas solidarias” (Mance, 2004) - evitan la transferencia de los excedentes y la retroalimentación a la producción capitalista.

Propuesta metodológica

Nuestro proyecto de investigación tiene como objetivo general: determinar las características, posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria de cooperativas de trabajo en la ciudad de Santa Fe articulada por la Universidad Pública.

Dentro de los objetivos específicos, se plantea: 1.1. Analizar los distintos modelos existentes de redes socio-productivas vinculadas a cooperativas de trabajo; 1.2. Examinar las relaciones formales e informales entre cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe; 1.3. Analizar la articulación e interrelación de cadenas de valor entre cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe; 1.4. Identificar los

alcances y limitaciones del rol articulador de la Universidad Pública en una red de colaboración solidaria entre cooperativas de trabajo.

La aproximación a las redes que se generan entre las iniciativas de la Economía Social es un acercamiento a las interacciones que se dan entre las cooperativas. Estas requieren una comprensión no sólo a los vínculos económicos que se pueden establecer, sino que es necesario profundizar en las múltiples dimensiones de las interacciones. Se podría decir que los elementos asociados forman parte de conjuntos organizados; al nivel de la organización del conjunto, emergen cualidades que no existen en el nivel de las partes (Morin, 1999). La complejidad nos aparece, ante todo, efectivamente como irracionalidad, como incertidumbre.

Este proyecto de investigación se posiciona ideológicamente desde la construcción de una contra hegemonía en relación a la sociedad capitalista, y sobre el mismo modo de hacer ciencia (descolonización de las ciencias). Esto no debe preocuparnos en relación a los resultados del conocimiento ya que como lo expresa Morin (1999) citando a Popper y Holton, no hay sólo condiciones bio-antropológicas del conocimiento; existen, correlativamente, condiciones socioculturales de producción de todo conocimiento, incluido el científico. En ese sentido, una teoría científica comporta inevitablemente un carácter ideológico. Existen siempre postulados metafísicos ocultos en y bajo la actividad teórica. Aquí son explicitados de forma que dejan claramente establecido desde donde se realizan las lecturas de la realidad.

Otra cuestión importante será el análisis de los discursos que producen y reproducen los sujetos y habilitan o no muchas de sus acciones, discursos de los sujetos-trabajadores/as, discursos de los equipos intervinientes con ellos, de las políticas públicas vigentes y de la sociedad en su conjunto, como de los paradigmas actuales que proporcionan conocimiento sobre estos.

Aproximarse al conocimiento de realidades sin tener en cuenta su coyuntura política, su historicidad, los discursos e ideologías en pugna en su comprensión, representaría una irresponsabilidad en la investigación.

En cuanto al proceso de construcción de información y su procesamiento, proponemos un enfoque donde interactúan aspectos cuantitativos y cualitativos, desarrollando una investigación interpretativa que permite aproximarse al objeto para comprenderlo en sus múltiples dimensiones y con su multiplicidad de

lenguajes. Para esto se utilizarán técnicas cualitativas a través de talleres para la interacción con distintos expertos de diversas disciplinas relacionadas con la temática mediante la generación de espacios de reflexión diseñados ad-hoc.

Entre las técnicas de investigación que se utilizaran en el proyecto de investigación se pueden mencionar:

A) Relevamiento de fuentes secundarias. Específicamente en las fuentes bibliográficas de las investigaciones y publicaciones generadas por las Universidades integrantes del Comité Académico PROCOAS perteneciente al Grupo AUGM. Simultáneamente se analizarán las fuentes disponibles de las Universidades españolas de Valencia, Madrid y Granada. Se relevarán las fuentes normativas y base de datos disponibles en la Dirección Provincial de Asociativismo y Emprendedorismo de la Secretaría de Desarrollo Territorial y Economía Social de la provincia de Santa Fe.

B) Entrevistas semiestructuradas a referentes de cada una de las cooperativas de trabajo objeto de investigación, referentes clave de la Universidad Nacional del Litoral y funcionarios gubernamentales locales y provinciales vinculados al tema.

C) Sistematización de elementos conceptuales comunes y no comunes surgidos del relevamiento de fuentes secundarias y las entrevistas realizadas. Se tendrán en cuenta los contextos organizacionales en el que se produjeron las distintas visiones y propuestas sobre el tema.

D) Construcción de escenarios de simulación de cadenas productivas por medio de la matriz de doble entrada insumo-producto de todas las cooperativas de la red en base al Modelo de Leontief. Esta tabla permitirá una observación concreta de los efectos productivos actuales de la interacción en red y el impacto de los mismos en las diferentes cooperativas que la integran. Asimismo, se medirán y compararán los resultados de potenciales interacciones productivas entre las cooperativas según la información recabada.

E) Construcción de espacios de reflexión y formación interdisciplinaria: principalmente para el análisis crítico e intercambio inter y trans-disciplinar de los avances del proyecto se realizarán talleres, seminarios, diplomaturas, cursos presenciales y a distancia en los que participarán investigadores, docentes y estudiantes avanzados con especial énfasis en los integrantes del Comité Académico PROCOAS y de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL.

F) Redacción de documentos científicos para difusión y puesta en común en la comunidad de investigadores y docentes: durante todo el proceso de desarrollo del proyecto y con especial énfasis en la etapa de análisis de los resultados y formulación de las conclusiones. Se disertarán en los encuentros, foros y seminarios de la temática, nacionales e internacionales.

Para el logro de los objetivos se constituyó un plan de actividades, sobre el cual podemos destacar algunos puntos:

1.1. Analizar los distintos modelos existentes de redes socio-productivas vinculadas a cooperativas de trabajo.

1.2 Examinar las relaciones formales e informales entre cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe.

1.3 Analizar la articulación e interrelación de cadenas de valor entre cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe.

1.4 Identificar los alcances y limitaciones del rol articulador de la Universidad Pública en una red de colaboración solidaria entre cooperativas de trabajo.

Conclusiones

La afirmación fundamental del pensamiento crítico consiste en que la realidad no se reduce a lo que existe. Es necesario adoptar otro sistema como propuesta transicional de las prácticas económicas con el objetivo de transformar y de hacer visible las falencias e insostenibilidad del sistema capitalista, donde sus valores y principios sean la cultura de la solidaridad, la cooperación y el asociativismo (Coraggio, 2008). La Universidad como institución pública debe asumir el compromiso social y político de desarrollar y forjar mecanismos que favorezcan la transformación social mediante el desarrollo de una cultura del trabajo con eje en los valores solidarios (Santos, Boaventura de Souza, 2010).

“Las semillas de esta nueva sociedad están sembradas en innumerables organizaciones y actividades solidarias (...) y comprendemos que falta, al conjunto de estas organizaciones y actividades, a partir de los datos inicialmente recabados, una estrategia orgánica que articule a todas para hacer brotar un nuevo orden mundial solidario” (Mance, 2001).

Es así que atendiendo al concepto de “Red de Colaboración Solidaria” definida por Mance, el desafío es identificar lo que tienen en común entre las diferentes organizaciones y establecer qué pueden hacer juntas, como respuesta a esa

“estrategia para conectar emprendimientos solidarios de producción, de comercialización, de financiamiento, de consumidores”. El rol articulador realizado por la Universidad Pública contribuye en la retroalimentación apuntando al desarrollo del asociativismo y cooperación entre los diferentes actores sociales fortaleciendo su sostenibilidad a través de la ayuda mutua y de las relaciones de integración entre sus miembros para la satisfacción de necesidades colectivas.

Referencias bibliográficas

- Carosio, A. (2009). Redes Socioproductivas. Conceptos y experiencias en Venezuela. En *Revista Académica PROCOAS –AUGM-* Vol. 1 N° 1.
- Coraggio, J. L., y Sabaté, A. M. F. (Dir.) (2010). Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad. Buenos Aires, Argentina: UNGS
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Edit.). Quito, Ecuador: Abya Yala, FLACSO Ecuador.
- Coraggio, J. L. (2015). La Economía Social y Solidaria (ESS): Niveles y alcances de acción de sus actores. Recuperado de <http://www.coraggioeconomia.org/>
- Cuñat R. J. (2014). La construcción de redes como instrumentos facilitadores en la consolidación de nuevas cooperativas de trabajo asociado. En Capaya. Revista venezolana de Economía Social. Vol. 14, N° 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62233721004>
- INDEC – Informes 2015, datos correspondientes al III Trimestre de 2015 para el Gran Santa Fe.
- INDEC – Informes 2015, datos correspondientes al I Semestre de 2015.
- Mance, E. A. (2001). *La Revolución de las Redes: La colaboración solidaria como una alternativa post-capitalista a la globalización actual*. Petrópolis, Brasil: EDITORA VOZES.
- Morin, E. (1999). *La Cabeza Bien Puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

- Pereyra K., Muñoz D., Fernández Vilchez, I. (2009). Redes productivas solidarias: la cooperativa red gráfica como estrategia de inserción “en” y disputa “del” mercado. En *Revista de Estudios Cooperativos*. Año 14, Nº 1. Unidad de Estudios Cooperativos. (UDELAR).
- Sarachu, G. (2009). Prácticas integrales hacia la construcción colectiva de viabilidades: Un análisis de las realizaciones y desafíos de la Incubadora de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares (INCOOP/UEC). En *Revista de Estudios Cooperativos*. Año 14, Nº 1. Unidad de Estudios Cooperativos. (UDELAR)
- Sousa Santos, B. (2010): *La Universidad en el Siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.